



QUADERNS DE L'ICPS

Cataluña ante la consulta sobre la independencia
Participación, voto y motivaciones

Robert Liñeira (ICPS-UAB)



Institut de Ciències Polítiques i Socials
Adscrit a la Universitat Autònoma de Barcelona

04

Octubre 2013

El Instituto de Ciencias Políticas y Sociales (ICPS) es un consorcio creado en 1988 por la Diputación de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona, institución esta última a la que está adscrito a efectos académicos.

Quaderns de l'ICPS son breves monografías que analizan diversos aspectos de las actitudes y el comportamiento político de la ciudadanía y que tienen como uno de sus objetivos principales la divulgación científica de los fenómenos políticos entre un público amplio, no especializado, pero interesado en tener un mejor conocimiento de los mismos.

Esta es una publicación trimestral en formato *on-line*, dirigida y realizada por el grupo de investigación en Comportamiento Político y Electoral del propio Instituto, en colaboración con otros investigadores externos.

Este trabajo no puede ser reproducido sin el permiso de los autores o autoras.



Publicación: Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS)
Mallorca, 244, pral. 08008 Barcelona (España)
<http://www.icps.cat>
© Robert Liñeira
ISSN: 2014-9980
DL: B.3715-2013



Sin duda, la consulta sobre la independencia se ha convertido en el tema más importante en la agenda política de Cataluña.

Partidos políticos y medios de comunicación debaten sobre cómo hacerla sin olvidar la cuestión principal: ¿cuál sería el apoyo que recibiría la independencia de Cataluña? Contestar esta pregunta (“la pregunta”) no es sencillo. Por varias razones. Por una parte, porque como se llegue a la consulta y como se planteen las diferentes opciones no es algo ajeno al resultado. Además, otras incógnitas siguen sin resolverse: ¿sería un referéndum pactado con el Gobierno español? ¿Cuál sería la pregunta y cuáles las opciones de respuesta? ¿Qué pasaría con la pertenencia de Cataluña a la Unión Europea? En este momento no tenemos una respuesta a todas estas preguntas a fin de poder conocer cómo votaría la ciudadanía de Cataluña en un referéndum.

Pero a pesar de estas limitaciones, las encuestas de opinión pública son la mejor herramienta disponible para saber cuál es el estado de la opinión sobre la independencia de Cataluña en las condiciones actuales. Así, para profundizar en el conocimiento de la cuestión, a las preguntas tradicionales sobre las preferencias de la población catalana en la articulación de las relaciones entre Cataluña y España, y su intención de voto en el caso de que se celebrara un referéndum sobre la independencia, hemos añadido en la edición del sondeo del ICPS de 2013¹ algunas preguntas sobre la probabilidad de participación en el referéndum, el grado de convencimiento respecto de la opción de

voto que se elegiría, y las motivaciones de partidarios y contrarios a la independencia².

En esta edición de *Quaderns* presentamos las respuestas de la ciudadanía a estas preguntas. Lo que reflejan los datos que mostramos a continuación es que un 75 por ciento de las personas entrevistadas son capaces de optar por una de las opciones en el referéndum, a pesar de la incertidumbre. Que la preferencia por una Cataluña independiente y el voto a favor de la independencia en un referéndum siguen siendo las opciones más elegidas por la ciudadanía. Que los más movilizados son los partidarios del sí. Que el grado de convencimiento del voto de partidarios y contrarios a la independencia es similar. Que ERC y la CUP por un lado, y el PP y Ciutadans por otra, son los únicos partidos que no tienen que hacer frente a ningún tipo de división entre sus electorados. Y, por último, que las motivaciones políticas son las que predominan entre los partidarios de la independencia, y los argumentos económicos entre los contrarios.

Las preferencias sobre la cuestión y la intención de voto en el referéndum

La primera información que necesitamos saber es si han cambiado las preferencias de la ciudadanía sobre las relaciones entre Cataluña y España. Sobre esta cuestión disponemos de un indicador, cuya evolución se remonta a 1991, y los resultados se recogen en Gráfico 1. En general se registran pocos

¹ El trabajo de campo del Sondeo de Opinión de Cataluña del ICPS se realizó por GESOP entre el 25 de septiembre y el 10 de octubre de 2013.

² Queremos agradecer las sugerencias de Jordi Muñoz y Guillem Rico en la elaboración de estas preguntas.

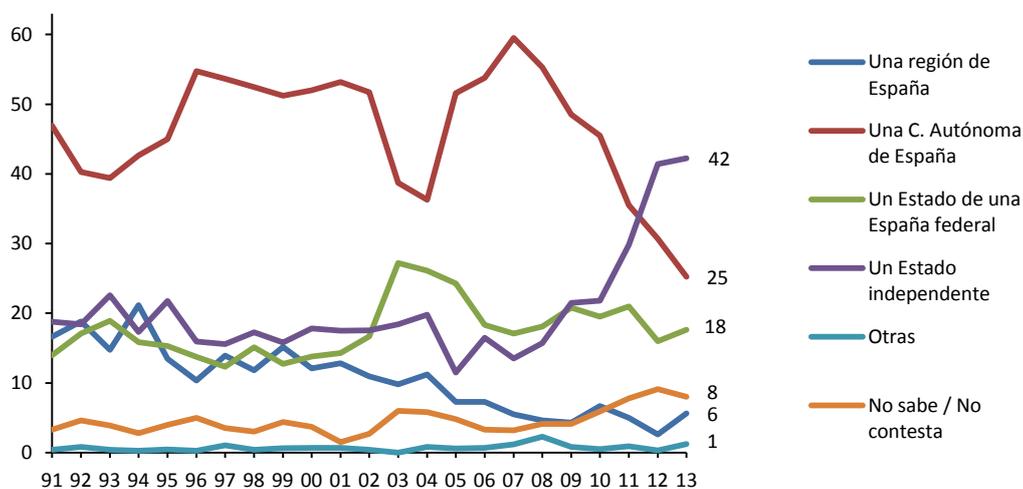


cambios desde el sondeo del pasado otoño.

La independencia sigue siendo la opción más elegida con un 42 por ciento de las respuestas, mientras que el actual estado de cosas (Cataluña como una Comunidad Autónoma de España) sigue perdiendo apoyo hasta situarse como la opción preferida de un cuarto de los entrevistados. De hecho, el in-

cremento del apoyo a la independencia y la caída de los partidarios de mantener el actual encaje de Cataluña dentro de España son las dos tendencias más evidentes en la Cataluña de los últimos años. Finalmente, con respecto a las opciones federalista y regionalista, no se registran grandes cambios en la serie: un 18 y un 6 por ciento apoyan, respectivamente, estas opciones.

Gráfico 1. Evolución de las preferencias sobre las relaciones entre Cataluña y España



Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 1991-2013

Con esta estructura de preferencias, ¿qué sucedería en el caso de un referéndum? En los últimos tres años el sondeo del ICPS ha preguntado la intención de voto de los catalanes y las catalanas en el caso de celebración de una consulta. “Si mañana se hiciera un referéndum para decidir la independencia de Cataluña, usted qué haría?” El Gráfico 2 evidencia que, a estas alturas, un 49 por ciento de los entrevistados votaría sí, un 25 por ciento votaría no, un 21 por ciento se abstendría, y un 5 por ciento dice que votaría en blanco, nulo, o prefiere no responder. De la evolución en las respuestas destaca, en consonancia con las preferencias, una cristalización de las opciones en el último año. De hecho, los únicos cam-

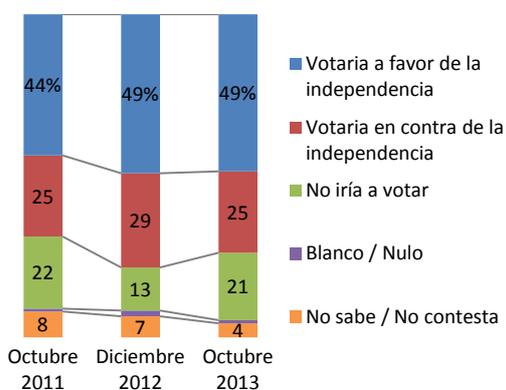
bios que se registran son un cierto aumento de los abstencionistas y una cierta caída de los partidarios del no y los que no responden. El hecho de que las incógnitas sobre cómo y cuándo celebrar la consulta permanezcan sin resolverse, un año después de las elecciones autonómicas del pasado mes de noviembre, facilita que éste haya sido un año de pocos cambios. Esto contrasta con la evolución entre 2011 y 2012, cuando la disolución anticipada del Parlamento de Cataluña y la decisión de CiU de comprometerse a celebrar un referéndum en esta legislatura tuvieron un mayor impacto sobre la opinión pública.

Sin embargo, lo que es evidente es que no podemos asimilar la falta de



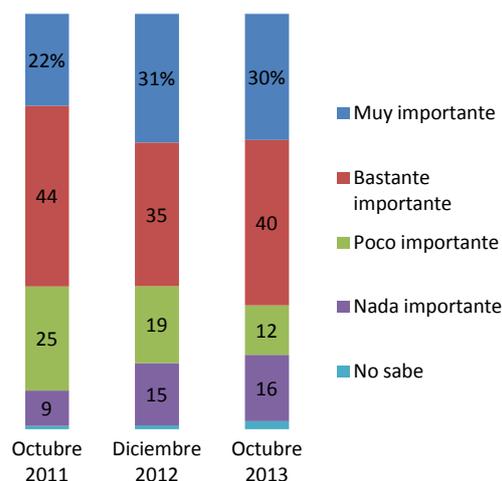
cambios con una pérdida de relevancia de la cuestión. Preguntados sobre la importancia del debate en torno a las relaciones entre Cataluña y España, hasta un 70 por ciento de los entrevistados señalan que se trata de un tema muy o bastante importante, lo que supone un ligero aumento respecto a las evaluaciones pasadas recogidas en el Gráfico 3.

Gráfico 2. Intención de voto en un referéndum sobre la independencia de Cataluña



Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2011-2013

Gráfico 3. Importancia de la cuestión de las relaciones entre Cataluña y España



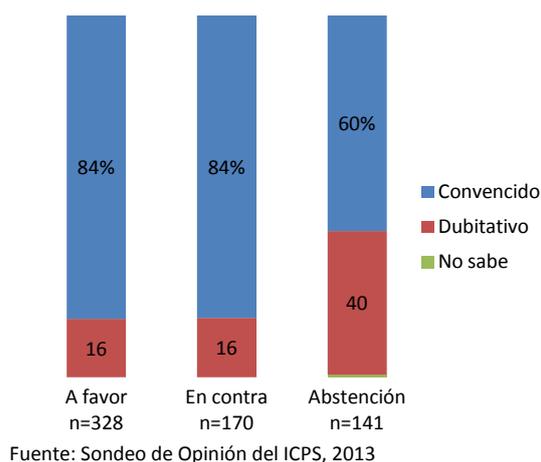
Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2011-2013

Dada la incertidumbre del escenario es evidente que el resultado en el referéndum y los datos anteriores pueden variar si tenemos en cuenta el grado de convencimiento de los ciudada-

nos sobre sus respectivas elecciones en esta consulta. Es por ello que hemos preguntado a aquellos que se han posicionado ante la consulta acerca del mayor o menor convencimiento de su elección.

El Gráfico 4a recoge las respuestas a esta pregunta de aquellos que han respondido que votarían sí a la independencia, los que dicen que votarían no, y los que declaran que se abstendrían. De entrada, destacan las altas cotas de convencimiento, superiores al 80 por ciento entre los que están decididos a votar, y algo menores (60 por ciento) entre los que dicen que se abstendrían. Por otra parte, llama la atención el hecho de que el grado de convencimiento de los votantes del sí y el de los votantes del no sea exactamente el mismo, lo que evidencia que ninguna de las opciones dispone de una ventaja relativa para arrebatar votantes al otro bando.

Gráfico 4a. Convencimiento de las diferentes opciones

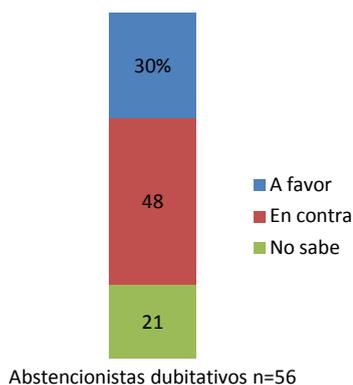


Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2013

Como hemos visto, sin embargo, las dudas son mayores entre los que dicen que no irían a votar. Es por ello que a este 40 por ciento de abstencionistas que dudan de sus intenciones les hemos preguntado qué harían si finalmente fueran a votar. Los resultados se

recogen en el Gráfico 4b. Los datos ponen de manifiesto que este es un grupo heterogéneo, aunque el voto en contra de la independencia toma una cierta ventaja sobre el resto de opciones.

Gráfico 4b. Preferencias de los que dudan sobre abstenerse



Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2013

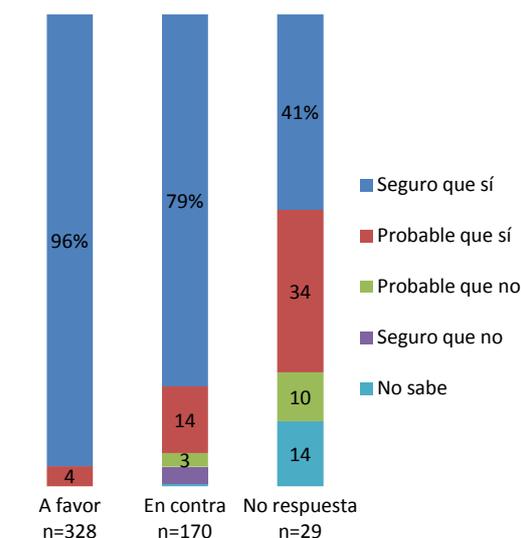
La movilización

Aparte del convencimiento en la elección, otra cuestión clave es saber el grado de movilización de los diferentes electores. Aunque ya hemos visto que la ciudadanía percibe mayoritariamente el debate sobre la independencia de Cataluña como una cuestión política importante, también sabemos que no es lo mismo elegir un voto en una encuesta que ir finalmente a las urnas el día de la consulta. Por esto hemos preguntado a todos aquellos que no han dicho que se abstendrían sobre el grado de probabilidad de que fueran a votar el día del referéndum. En concreto, el Gráfico 5 recoge las respuestas de los diferentes grupos de votantes a la pregunta: “si mañana se hiciera un referéndum para decidir la independencia de Cataluña, ¿cuál es la probabilidad de que fuera a votar?”³

³ Tradicionalmente, este tipo de pregunta se suele incluir antes de preguntar sobre la intención de voto para minimizar el conocido desfa-

Los datos ponen de manifiesto diferencias respecto del grado de movilización. Así, los más decididos a ir a votar son claramente los votantes del sí, con más de un 95 por ciento de partidarios del voto afirmativo que declaran que lo harán con toda seguridad.

Gráfico 5. La movilización de los diferentes grupos de voto en el referéndum



Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2013

La movilización de los contrarios a la independencia también es bastante elevada, pero no tan fuerte: cerca de un 80 por ciento de los que dicen que votarían no, afirman que irían a votar con toda seguridad, pero alrededor de un 7 por ciento manifiesta que lo más probable es que no fuera a votar o que aún no lo sabe. Finalmente, cabe destacar que hasta un 75 por ciento de los que están indecisos o no quieren responder sobre cómo votarían en un referéndum dicen que es seguro o probable que fueran a votar.

se entre la participación declarada en las encuestas y la participación real. Sin embargo, el sondeo del ICPS ha incluido esta pregunta de participación después de la intención de voto para poder mantener la comparación con las preguntas de intención de voto de los años anteriores, cuando no se preguntó sobre la probabilidad de la participación.



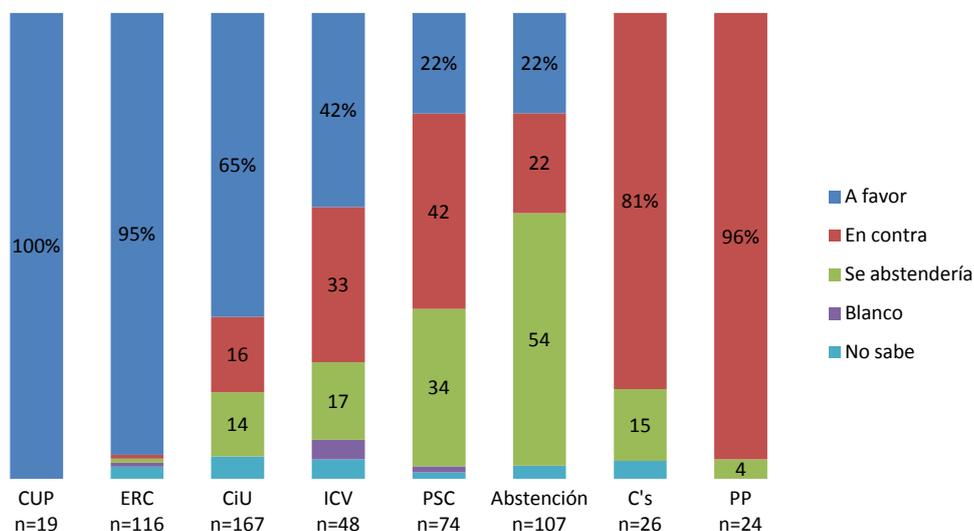
La intención de voto de los diferentes electorados

Una cuestión relevante para seguir las estrategias de los diferentes actores es analizar el apoyo que los diferentes electorados dan a cada una de las opciones de voto en el referéndum. Por ello, en el Gráfico 6 se recoge la intención de voto en el referéndum en función del recuerdo de voto en las últimas elecciones autonómicas de 2012.

La imagen que dibujan los datos son más tranquilizadoras para unos partidos que para otros. Lo son especialmente para aquellos partidos que tienen un electorado menos dividido en torno a las diferentes opciones de voto en el referéndum. Entre estos encon-

tramos a la CUP y ERC, donde una práctica unanimidad de sus electores votaría sí, pero también Ciudadans y el PP, donde una clara mayoría dice que votaría en contra de la independencia. De hecho, ninguno de los partidos mencionados presenta un segmento de electores dispuestos a votar algo diferente de lo que defienden las organizaciones. Así, la diferencia que se produce en la proporción de votos en contra de la independencia entre los electorados de Ciudadans y del PP parece tener más que ver con cuestiones estratégicas (votar no o abstenerse en función de cómo se produzca la consulta) que con una estructura de preferencias diferenciada entre los votantes de estos dos partidos.

Gráfico 6. Intención de voto en el referéndum de los diferentes electorados



Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2013

En cambio, el resto de electorados presentan, con proporciones diferentes, tanto partidarios de votar sí como de votar no entre sus antiguos electores. En cuanto a CiU, hasta dos tercios de sus votantes en las últimas elecciones autonómicas están dispuestos a votar sí, pero el tercio restante se distribuye entre el no, la abstención y la

duda. Por su parte, ICV es el partido que presenta un electorado más dividido en torno a la cuestión: si bien es cierto que son más los partidarios del sí que los del no, también lo es que las diferencias no son exageradas (42 vs. 33 por ciento), y que existe un 25 por ciento restante que se divide entre la abstención, el voto en blanco y la duda.



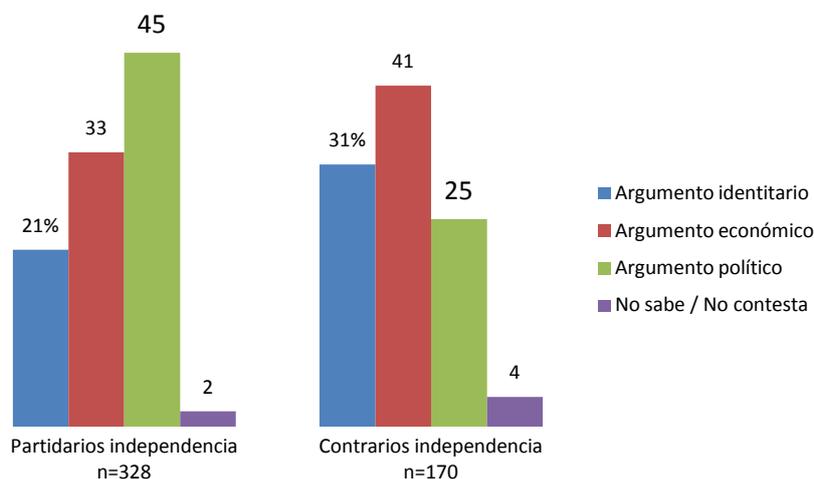
El PSC es el único de los partidos que presenta una cierta división donde predominan los partidarios del voto en contra de la independencia. Hasta un 42 por ciento de sus antiguos votantes dice apoyar el no, pero hay un 22 por ciento que es partidario de votar sí. Finalmente, el último de los grupos a destacar es el de los abstencionistas en las últimas elecciones autonómicas de 2012. Cabe recordar que aquellas fueron unas elecciones con una elevada participación (68 por ciento del censo), como mínimo en relación al resto de convocatorias autonómicas. Teniendo en cuenta, pues, que estamos ante ciudadanos que se abstuvieron en un contexto de movilización, no es sorprendente que la mayoría de ellos diga que se abstendría también en el caso de un referéndum. Aparte de eso, llama la atención que entre los abstencionistas

autonómicos dispuestos a votar en un referéndum haya una división equitativa de los apoyos: un 22 por ciento dice que votaría sí, y un 22 por ciento también dice que votaría no.

Las motivaciones: ¿en qué se sustentan las opciones del sí y del no?

Finalmente, una última cuestión tiene que ver con las motivaciones de los partidarios del sí y del no. En concreto, hemos pedido a los primeros que elijan entre tres tipos de argumentos para defender su elección: son partidarios del sí porque se sienten catalanes, porque creen que una Cataluña independiente iría mejor económicamente, o porque creen que Cataluña debe tener plena capacidad de decisión sobre todos los asuntos políticos.

Gráfico 7. Tipos de motivaciones de partidarios y contrarios a la independencia⁴



Fuente: Sondeo de Opinión del ICPS, 2013

⁴ Estas motivaciones han sido elaboradas a partir del análisis de las respuestas a preguntas abiertas sobre motivaciones del voto realizadas por el Centre d'Estudis d'Opinió. Aunque obligar a escoger puede obligar a diferenciar entre motivaciones que no sean del todo diferentes para algunos entrevistados, o el hecho de que las motivaciones ofrecidas contengan elementos de indeseabilidad social para algunos otros, creemos que estas respuestas tienen un cierto valor en tanto que argumentos racionalizadores del voto.



Paralelamente, a los partidarios del no les hemos ofrecido también tres tipos de motivaciones de su posición contraria a la independencia relacionadas con la identidad, la economía y la política. Así, les hemos pedido si su voto contrario a la independencia estaba principalmente basado en el hecho de que se sienten españoles, que creen que una Cataluña independiente iría peor económicamente, o que piensan que Cataluña puede defender mejor sus intereses dentro que fuera de España. Las respuestas de los dos grupos a estas opciones están recogidas en el Gráfico 7.

Los datos ponen de manifiesto que no hay ninguna motivación que sea mayoritaria en los dos grupos de votantes, pero sí hay variaciones interesantes. Así, según las respuestas de los partidarios de la independencia, el principal argumento de su voto no es ni el identitario ni el económico –como a menudo se presenta– sino el político: hasta un 45 por ciento de los partidarios del sí escogen como principal motivación para votar a favor de la independencia el hecho de que los catalanes puedan decidir sobre el mayor número de temas políticos posibles. Esto no quiere decir que no haya una porción importante de partidarios del sí que motiven su voto en cuestiones económicas o identitarias, pero el apoyo a estas op-

ciones es más pequeño. Concretamente, un tercio de los entrevistados esgrimen motivos económicos, y un 21 por ciento de identidad. Finalmente, con respecto a los partidarios del no, hay que destacar que sus respuestas se distribuyen en porcentajes similares a los partidarios del sí, pero con un orden diferente. Así, entre los contrarios a la independencia la idea de que una Cataluña independiente iría peor económicamente es la primera de las motivaciones, seguida de la identitaria y la política.

Conclusiones

Todavía quedan importantes incógnitas por despejar respecto del referéndum sobre la independencia de Cataluña. A pesar de ello, son pocos los catalanes que se muestran indecisos ante la pregunta de qué harían en el referéndum. Son algunos más los que dudan de sus opciones. En cualquier caso se hace evidente que la última campaña electoral autonómica sirvió para que mucha gente acabara de tomar una posición en torno a la cuestión. Pocos cambios se han producido desde entonces. Pero esto no quiere decir que no pueda haber cambios en un futuro. La ciudadanía está a la espera de saber qué se le propone. Sólo cuando la cuestión se mueva se moverá la ciudadanía.

Apéndice metodológico

La encuesta del ICPS se realiza mediante entrevistas domiciliarias cada otoño desde el año 1989 a la población residente en Cataluña. Los resultados que se muestran en este *Quaderns*, sin embargo, sólo tienen en cuenta a los residentes con nacionalidad española (n = 675).

La selección de los entrevistados se hace mediante cuotas de sexo y tramos de edad después de haber estratificado el territorio de Cataluña en función del tamaño de los municipios, lo que garantiza que los diferentes grupos definidos por estas variables



aparezcan en la muestra en la misma proporción en la que aparecen en la población. Sin embargo, esto no impide que se produzca una cierta sobrerrepresentación en la muestra de los entrevistados con mayores niveles de instrucción o en el recuerdo de voto de ciertas candidaturas como ERC y CiU.

Esto implica que las estimaciones puedan contener algún sesgo. Una solución a este problema (no exenta de debate) es ponderar las respuestas de los entrevistados de manera que se dé más importancia a las respuestas de los individuos que pertenecen a los grupos infrarrepresentados, a la vez que se quita peso a las de los grupos sobrerrepresentados.

En este *Quaderns* hemos optado por no ponderar las estimaciones por tres razones. Primero, por la voluntad divulgativa de la publicación. Segundo, por la dificultad de obtener datos actualizados de la proporción de residentes en Cataluña con nacionalidad española para algunas variables, lo que dificulta el cálculo de coeficientes de ponderación precisos. Finalmente, también hemos renunciado a ponderar por el recuerdo de voto porque es conocido que la gente ajusta el que recuerda haber votado en función de la coyuntura del momento. Así, tomar las respuestas de los entrevistados a una elección producida hace un año como un indicador de la representatividad política de la muestra, en un contexto tan volátil y fragmentado como es el actual sistema de partidos en Cataluña, puede solucionar algunos problemas pero crear otros.

En cualquier caso, hay que tener en cuenta que los problemas de representación son menos importantes si en vez de centrarnos en la magnitud de los porcentajes lo hacemos en su evolución, o si las estimaciones provienen de relacionar dos variables, como en el Gráfico 6.

Finalmente, cabe destacar que el sondeo del ICPS se realiza en la lengua que escogen los participantes al inicio de la entrevista. De entre los residentes con nacionalidad española, dos tercios escogieron hacer la entrevista en catalán y el tercio restante en castellano.